EV- RF Abb

no en Pobu

2-H-

JOHN CARTER BROWN
LIBRARY

Purchased from the
Trust Fund of
Lathrop Colgate Harper
LITT. D.

N 1 °

BOLETIN
DEL EJERCITO
NACIONAL DE LIMA.

HUANCAYO 20 DE ABRIL DE 1822.

* * *

Parte que da el Mariscal de Campo D. Jose Canterac al Excmo. Sr. Virrey.

Excmo Señor. —De vuelta en veinte y dos dias à este punto desde mi salida para la espedicion sobre Yca, tengo la satisfaccion de dar parte à V. E de los brillantes resultados de esta gloriosa operacion.— Salì de este Cuartel General el 26 de Marzo ultimo con destacamentos de los batallones del Infante, Cantabria, primero y segundo del Imperial Alejandro, Husares de Fernando 7 °, Dragones de la Union, Dragones del Perù, Granaderos de la Guardia, y tres piezas de Artilleria. La infanterìa fuè al cargo del Brigadier D. Juan Antonio Monet, y la caballeria mandada por el Comandante General de esta arma Brigadier D. Juan Loriga. El Gefe de E. M. G. del ejercito Brigadier D. Jose Carratalá se me reunió en la marcha, y tambien me acompañaron los Comandantes Generales de Artilleria é Ingenieros, los Coroneles D. Fernando Cacho, y D. Miguel Atero.

Una marcha rapida ejecutada con orden y entusiasmo nos hizo vencer las grandes dificultades del paso de los Andes; y el 6 de Abril à medio dia estabamos en el Carmen, distante dos leguas y media de Yca, donde se hallaba el General enemigo D. Domingo Tristan con los batallones numeros 1 y 3 del Peru, 2 de Chile, Granaderos del Peru, y dependian tambien de esta division los Lanceros del Peru que estaban en Chincha, y otras compañias sueltas, que hacian subir su fuerza á unos 3000 hombres perfectamente bien vestidos y armados. Se me asegurò que los enemigos, fiados regularmente en la diferencia de fuerzas, estaban resueltos á esperarme, y para hacer ilusoria mi superioridad en caballeria se habian atrincherado en la ciudad de Yca. Desde aquel instante no dudé ya de la victoria, pues la unica dificultad que siempre han hallado las armas nacionales es obligar al enemigo à batirse.

RPJCa

Dí descanso á las tropas hasta el anochecer para ocultar mi movimiento y me dirijì á interponerme sobre el camino de Yca á Lima á fin de impedir que el enemigo pudiese retirarse sin batirse, y con animo de atacarlo dentro del mismo Yca en la mañana del 7. si permanecia en su posicion: llegado á la una de la noche à la hacienda de la Macacona A, (*croquis N°* 1) situada en aquel camino, sorprendiò el Brigadier Loriga el ganado del enemigo, y fuì informado por los conductores, que este estaba en marcha en esa misma direccion: salí inmediatamente de los callejones que al frente de dicha hacienda forman varios cercados de tapias, reconocí á favor de la luna el terreno, y viendo que presentaba un campo donde podia maniobrar nuestra Caballería y ocultarse la Infantería, dispuse que los destacamentos de los cuatro batallones B, C, D, E, formasen en batalla paralelamente y á la derecha del camino real, á distancia de este unas ciento cincuenta varas, y arrimados á unos zarzales muy altos en cuyas ramas se ocultaban; el que hacia cabeza y derecha de los expresados destacamentos 1° del Imperial E, dejò bastante distancia entre la demas Infantería y fuè situado en un mèdano de arena donde se emboscó. Los Granaderos de la Guardia F, tomaron posicion á la salida de los indicados callejones en batalla perpendicular al camino real, y á su izquierda, cubiertos por una altura que podia subirse y bajarse à galope, y à Husares de Fernando 7° G, se le dió orden quedase en columna en los callejones: executado esto, conducìa personalmente los Dragones de la Union para colocarlos en columna ocultos detras de otra altura H, á la derecha de nuestra linea. Tomé las indicadas disposiciones esperando que por ser de noche, á pesar de la claridad de la luna, seguiría el enemigo su marcha por el camino real hasta que sus descubiertas tropezasen con los Husares, y entonces sufriendo su columna una descarga de nuestra Infanterìa por su costado izquierdo seria cargada de frente por la Guardia y Husares, y en su retaguardía por los Dragones de la Union; ademas que aunque el enemigo hubiera reconocido nuestra posicion era imposible por razon de los bardos è impenetrables zarzales que cubrian nuestra derecha nos pudiese atacar seriamente por ese costado, y siempre estaba obligado á desembocar por el camino que traia, ó bien si variaba á la derecha le era forzoso presentarse de frente á nuestra Infanteria.

Mi primer proyecto no pudò efectuarse pues llegando la cabeza de Dragones de la Union á la altura del costado izquierdo del 1° del Imperial Alejandro, desembocaron por el camino en la llanura tres compañias enemigas de cazadores L, las que al vernos hicieron alto: mandè salir de su emboscada al 1° del Imperial y que se formase Dragones en batalla progresiva J: el Imperial apuntò oblicuando à la derecha, y apenas habia formado en batalla el primer escuadron de Dragones, cuando rompió el fuego el enemigo: contestò el Imperial con una acertada descarga y mandé cargar los valientes Dragones de la Union que lo ejecutaron con toda intrepidez. Dejaron de exìstir las compañias cabeza del enemigo. El N° 2 de Chile L, las sostenia con teson, pero á pesar que en terreno estrecho estaba formado en columna fuè cargado por nuestros bravos Dragones; siguen estos el ejemplo de su Gefe audáz, Vedoya se lanza en medio de las filas contrarias, y la columna enemiga cede á los heroes que en ella siembran el terror y la muerte. La compañia de cazadores del 1° del Imperial M (*croquis N°* 2) mandada por su bizarro capitan D. Juan James ataca con denuedo en flanco al enemigo: el Comandante General de caballerìa en el instante se presenta con la Guardia en batalla y Husares en columna N N, para sostener los Dragones, y el Gefe del E. M. G. con el 2° Ayudante General D. Andres Garcia Camba pasa á mover la Infanterìa. Coloquè inmediatamente despues del primer gloriosò suceso los dos destacamentos del regimiento del Imperial O O, en una altura á la derecha de nuestra primera posicion que tomaba en flanco el camino direccion del enemigo P, à fin de sostener nuestras tropas en caso de ser rechazadas, y quedò mandando esta importante reserva el Brigadier Monet. Dispuse que los destacamentos de Cantabria, y del Infante Q, siguiesen inmediatamente á los Dragones; y que dos compañias del primero de estos cuerpos á las ordenes del Teniente-coronel D. Mateo Ramirez continuasen en la direccion de la de cazadores del Imperial, empleandose en atacar al enemigo por su flanco izquierdo, con cuyo objeto destaquè tambien los Husares; pero estos, por lo intransitable del terreno, tubieron que volver á tomar el camino real.

Despues de las dos primeras cargas intentó rehacerse el enemigo varias veces; pero atacado en flanco por los cazadores del Imperial, compañias de Cantabria, y à mas la de granaderos del mismo cuerpo mandada por el Capitan Castro y cargados siempre de frente por los dragones de la Union, cedió al fin á las armas Nacionales la victoria mas completa.

Las tropas vencedoras hicieron alto à las tres de la madrugada cerca de Yca, y preferì cesar hasta el dia el perseguir á los vencidos, que causar desorden en un Pueblo tan benemerito, y que habia dado por la gente de la campiña tantas pruebas de adhecion á nuestra causa y de reconocimiento á las tropas nacionales que los libertaban de la opresion, vejaciones, robos y desolacion que les han ocasionado las de los rebeldes.

El campo quedó cubierto de cadáveres, y en nuestro poder mas de 50. Oficiales y Gefes, unos 1000. prisioneros, 100. herides, dos banderas, una de ellas del pavellon de Chile, el que se habìa depositado en el nº. 2. como cuerpo de mas confianza; 4. piezas de artillería, 2000. fusiles, todas las cajas de guerre, la imprenta de la division, y en fin, Excmo. Señor, solo se escaparon, y pasaron por Pisco entre Gefes, Oficiales y soldados 125. hombres que debieron su salvacion á la velocidad de sus caballos.

Decidida la accion previne que el Coronel de Húsares de Fernando 7º. con su Escuadron persiguiese á los dispersos cuatro leguas camino de la Nasca, y que el Teniente-coronel D. Dionisio Marcilla que con un escuadron de Dragones del Perù se habia quedado á retaguardia para cubrir y proteger la marcha de la Artilleria se dirigiese con el mismo fin á Pisco; asì lo verificó dicho Gefe, pero habiendo sabido que el escuadron enemigo de Lanceros del Perù desde Chincha habia marchado á reforzará Tristan, contramarchò en su busca, y al amanecer del 8. cayò sobre èl: cargan nuestros valientes y en breve cojen nuebos laureles para unirlos à los del campo de Yca, mueren 50 enemigos, y mas de 80 fueron hechos prisioneros.

La Artillería despues de forzar una marcha de 17 leguas en pocas horas llegò al amanecer á Yca, aunque ya no fuè necesario su servicio por estar el enemigo completamente derrotado.

No encuentro, Excmo. Señor, espresiones para manifestar à V. E. el mérito que todos han contrahido en esta memorable noche: Gefes, Oficiales y tropa, llenos todos del mas noble ardor pedian anhelosos ser los primeros à combatir, pero tuvieron la suerte de poderse distinguir en grado heroico el Teniente-coronel D. Ramon Gomez de Vedoya, los Oficiales y tropa del cuerpo de su mando Dragones de la Union; el Teniente-coronel graduado Capitan de cazadores del 1º del Imperial don Juan James, Oficiales y tropa de su compañia. Los Señores Brig[illegible] don Juan Antonio Monet, don [illegible] Loriga y don Josè Carratalá con la firmeza y serenidad que les son propias, haciendo siempre mas de lo que exigìan sus deberes, han contribuido mucho à tan glorioso y brillante resultado, conduciendo las tropas al combate, sosteniendo el orden y escitando con su ejemplo el valor y entusiasmo. El primer Comandante del batallon de Arequipa Teniente-coronel don Mateo Ramirez, los Señores Oficiales de E. M. Tenientes-coroneles don Andres Garcìa Camba, mi Secretario don Vicente Garin, don Antonio García, Capitan don Ramon Gascon y Teniente D. Mariano Herreros; y mis Ayudantes de Campo Coronel D. Pablo Echeverria, Comandante de Escuadron D. Ramon Nadal y Capitanes D. Juan Diaz del Rivero y D. Josè Maria Cid con el valor y decision que los caracteriza se arrojaron al peligro comunicando órdenes y dando direccion á las tropas segun se les prevenia.

Nuestra perdida en la accion y diversos encuentros ha sido de poquisima consideracion, à pesar de que el Egercito Español siempre recordarà con dolor la perdida del Capitan de Dragones de la Union D. Luis Seco y el Cadete del mismo cuerpo D. Fernando Rodriguez: los cuerpos de estos valientes fueron desechos á balazos y bayonetazos.

En Europa centenares de millares de hombres fijan en una accion la decision de una campaña, y en America el corto nùmero de cinco à seis mil combatientes entre ambas partes deciden de la suerte de un Imperio: asi ha sucedido Excmo. Señor en esta ocasion; la victoria de Yca ha fijado el destino del Perú, ha decidido que sus habitantes, en lo general desengañados de las falsas promesas de los que bajo el nombre de libertadores no son en realidad sino sus destructores, gocen de las beneficas y liberales leyes que rigen la Monarquìa Española de la que no puede ya dejar de ser parte integrante el Perù; y por lo mismo no dudo que el mundo entero conocerà la importancia de las glorias de las armas nacionales en Yca, pues que en los sucesos politicos de Ultramar tienen una influencia tal, que, repito, *han fijado la suerte del Perú.* Esto, Señor Excmo, me hace esperar que V. E. tenga á bien acceder à las gracias que propougo en la adjunta relacion las cuales, si la persona de V. E. no se hallase tan proxima, hubiera concedido sobre el campo de bata lla á nombre de S. M. Dios guarde à V. E. muchos años Cuartel General de Huancayo Abril 17. de 1822.— Excmo. Señor.—José Canterac.- - Excmo. Señor- D José de la Serna Virey del Perù.

Parte del Brigadier D. Juan Loriga al Sr. General en Gefe del Egercito-

Numero 43 - division de Caballeria Tengo el gusto de manifestar á V.S. que en Pisco he sido recibido con la tropa de mi mando, con el entusiasmo que en todas partes causan los vencedores, que han librado de la esclavitud de los rebeldes á unos Ciudadanos que jamás han querido conocer otro gobierno, que el sàbio que nos rije, y del que el despotismo ha desaparecido para siempre. Por Pisco solo han pasado unos sesenta Oficiales y algunos asistentes en todo desorden: el desertor Gamarra bien seguro de expiar sus delitos en una plaza pùblica, se fugó á los primeros tiros, abandonando su empleo de Gefe de E. M. y sus soldados, pasando por dicho punto á la una del dia 7: aseguro á V. S., que solo el miedo puede hacer andar catorce leguas de arena y mèdaño, en tan pocas horas. Tristan pasó á las ocho del dia siguiente; pero uno y otro, no dieron la menor providencia para salvar el depósito que allì tenian; y asì he tomado 1000 fusiles: 200 tercerolas: 100 sables y espadas: muchas municiones de fusil y cañon: tiendas de campaña; cajas de guerra; y vìveres de todas especies. En los dos dias que permanecì, se me presentéron sesenta dispersos, y en el hospital encontrè veinte y cinco desgraciados, que fueron tratàdos con la misma generosidad que los del campo de Yca à mi salida querian seguirme abominando sus banderas: mas su estado les hacia imposible este esfuerzo.

Los pueblos de Chincha alta y baja, Chunchanga, y todos los hacendados de la campiña, deben merecer la alta consideracion de nuestro gobierno, pues no desean mas, que el esterminio de los Caribes que han venido á infestar una costa, que en tres siglos ha sido respetada, y que en eldia, los innovadores que en seis meses (segun publican) han adelantado mas que nosotros en aquel tiempo, los han reducido à la mayor miseria.

Dios guarde à V.S. muchos años- Pisco Abril 10 de 1822.- El Brigadier General de la caballerìa- - Juan Loriga - Señor Mariscal de Campo D. Josè Cauterac General en Gefe.

Otro del General en Gefe á S.E.

Excmo. Señor- Durante mi ausencia en la expedicion de Yca, dejè fiada la comandancia general de las tropas que quedaban en este valle, segun tuve el honor de manifestar á V. E. al teniente coronel del Imperial Alejandro don Tomas Barandialla, cuyo digno Jefe no me ha dejado nada que desear, pues su actividad, valor y conocimientos militares, han preservado estos puntos de toda invasion, y los frecuentes y felices encuentros que ha tenido con los enemigos, que pretendian adelantarse sobre estas posiciones, nos han sido de la mayor importancia; lo què unidò á los anteriores servicios y meritos de este valiente y acreditado Jefe, me ponen en el caso de recomendarlo à V. E. considerandolo muy acreedor á sus gracias. -- Dios guarde á V. E. muchos años ...Cuartel General de Huancayo Abril 17 de 1822. -- Excmo Señor.—Jose Canterac.---Exemo Señor Virrey del Perù.

Imprenta que fué de la division enemiga del Sur.

BB
P4719
1822
15
1-SIZE